



No te dejes vencer

Hageo 2: 4 *Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.*

Introducción

Nuestro Dios no diseñó para ser personas vencedoras, por lo tanto, usted debe estar consciente que va por el camino que le lleva a la victoria. Josué en una ocasión quería llegar a conquistar la tierra prometida, pero para poder lograrlo, Dios le dijo: *“Mira que te mando que te esfuerces”*, esa palabra no es una opción sino una imposición. Era como decirle: Si lo deseas tienes que hacerlo, de lo contrario no lo lograrás. El profeta Hageo usa esa misma forma de expresión hablándole a Zorobabel y al sumo sacerdote Josué. Claro para vencer no es asunto de suerte o del destino, hay que luchar, pelear para alcanzarlo, no es como estar de vacaciones, sino que hay pasos que cumplir para que eso ocurra.

1. Esforzarnos

Esforzarse es sacar fuerzas de donde no las hay, es obvio que, si estas en un momento de decadencia espiritual no tienes fuerza, es ahí donde entra la Palabra de Dios diciéndote: “Saca fuerzas de donde no las hay”. Es como decirte: *No te dejes vencer* aun que te sientas por el suelo.

Un verdadero guerrero, aunque este herido no se da por vencido porque se trata de su vida y su misma necesidad de seguir viviendo sacará fuerzas aun donde no la hay, porque no quiere quedarse a expensas de la muerte.

Dios uso a Hageo para traer esta palabra a Zorobabel y al sacerdote Josué

en la construcción de la casa de Dios que estaba destruida.

Hageo 2:4 *Pues ahora, Zorobabel, esfuérrzate, dice Jehová; esfuérrzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.*

La mayor victoria en la vida es que nuestra vida espiritual sea restaurada, aunque se vea solo la ceniza, esfuércese que Dios limpiara su vida que fue infectada. Precisamente esas fueron las palabras que Pablo le dijo a Timoteo:

2 Timoteo 2:1 *Tú, pues, hijo mío, esfuérrzate en la gracia que es en Cristo Jesús.*

Esfuércese, significa continuar hacia delante, la gente que triunfa nunca mira

atrás. La diferencia entre lo ordinario y lo extraordinario es el esfuerzo extra.

Los hombres y mujeres de éxito son aquellos que hacen las cosas que la gente ordinaria no desea hacer.

Filipenses 3:13-14 *"Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado, pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús."*

2. Cobrar ánimo

El profeta Hageo dijo: Cobrad ánimo. El enemigo más fuerte del ánimo es el desánimo.

Santiago 1: 8 *"El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos."*

El desánimo es una barrera psicológica que taladra nuestros pensamientos, sentimientos, agujerando nuestra voluntad. La persona desanimada se aprisiona en su propio calabozo, en lugar de tener valor de salir, se apodera el miedo. Llegando al nivel aun de desear le muerte.

Moisés en una ocasión se desanimó tanto, que le pidió a Dios que le quitara la vida.

Jonás después de un gran avivamiento en Nínive, hizo lo mismo.

Elías cuando estaba debajo del enebro también deseó la muerte.

Para cobrar ánimo cuando se tiene desánimo, se requiere de valentía, determinación.

La vida cristiana es para los valientes, la Palabra de Dios dice que los valientes arrebatan el reino de los cielos.

Mateo 11:12 *Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los violentos lo arrebatan.*

La valentía es la capacidad para continuar a pesar de los temores. La mejor manera de ser valiente es enfrentar los que tememos. Es como decir: Tengo miedo, pero eso no me detendrá lo que quiero hacer.

Hay un dicho que dice: Al toro hay que agarrarlo por los cuernos. Es como decir: al problema hay enfrentarlo.

Pablo le dijo a Timoteo que Dios no nos ha dado el espíritu de cobardía.

2 Timoteo 1:7 *Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.*

Usted no tiene un espíritu de cobardía, dentro de usted hay un espíritu valiente, aun en aquellos

Conclusión

Los científicos dicen que nuestro mundo está a punto de sufrir un colapso, desquebrajarse. Pero el temor no tiene porqué aparecer. La debilidad, el desconsuelo y el miedo no forman parte de lo que Dios quiere para nosotros. Si Dios es por nosotros, ¿Quién contra nosotros? (**Salmos 46: 1, 2**).